

# Matthew Sweeney:

## el drama de la poesía

### MARTHA LORENA BOTELLO

Matthew Sweeney, poeta, novelista y editor irlandés, nacido en 1952, creador del término "Realismo alternativo". Ha publicado un gran número de colecciones de poesía para adultos, incluyendo *Blue Shoes*, *The Bridal Suite* and *A Smell of Fish*. En 2002 una selección de poemas de 10 de sus libros y 20 años de trabajo fue publicada como *Selected poems*. Su trabajo literario incluye poemas e historias para niños como *The Flying Spring Onion*, *Fatso in the Red Suit* and *Up on the Roof*. Ha recibido varios premios, incluyendo el *Cholmodenley Award* y el *Arts Council of England Writers Award*. Es co-autor de *Writing Poetry*, y editor y co-editor de un gran número de antologías como la editada por Trilce en 2000: *La generación del cordero*. Antología de la poesía actual en las Islas Británicas. En enero de este año, vino a México a participar en la *Semana de Poesía de San Miguel Allende* con poemas inéditos y los de su primera antología de poemas bilingües editada por Trilce (México, 2001): *No arroje piedras a este letrero*.

Martha Lorena: La razón de la escritura es normalmente una razón de vida, ¿para ti qué significa escribir, cuál es tu razón?

Matthew Sweeney: No sé la razón por la cual escribo, lo hago hasta el día de hoy, no podría contestar esa pregunta, sólo sé que cuando no escribo durante algún tiempo me siento incompleto. En cierto sentido, quien escribe lo hace para dar sentido al mundo que está viviendo, pero no escribo por alguna razón en particular, la escri-

tura está en mi sangre. Yo sólo sé que cuando escribo lo disfruto, disfruto sorprenderme ante algo inesperado que surge mientras escribo. Y cuando escribo algo, comienzo a entender, y realmente amo el hecho de que escribir me permita después, al leer lo que escribí en el pasado, comprender algo de mí mismo y de mi vida al momento de haberlo escrito.

ML: Cada escritor tiene un lugar predilecto para escribir, ¿cuál es el tuyo?

MS: Para escribir poesía no necesito de algún lugar en particular. Cuando se trata de la novela, tengo necesariamente que establecerme en un sitio silencioso y quieto. Algunos poemas los escribo en mi departamento, algunos otros en una libreta en la calle, en los trenes... los poemas pueden sorprenderte en cualquier lugar, son capaces de surgir donde menos lo esperas, por el contrario, cuando vas a escribir una novela, debes hacerlo en un solo lugar pues tienes que someterte a una rutina de escribir todos los días.

ML: Te han mencionado como un poeta irlandés de la segunda generación de la postguerra, ¿cuáles son las diferencias que encuentras entre tu generación y la inmediatamente anterior?

MS: Aquí hablamos en términos muy complicados. Los más famosos poetas de Gran Bretaña e Irlanda que aparecen en la reciente antología que he organizado y a quienes mencionas de la primera generación, tales como Seamus Heaney, son de Irlanda del Norte. Yo no soy de Irlanda del Norte, pertenezco a la frontera con Irlanda del Norte. Y esos poetas que menciono lo dicen muy bien

en sus poemas, ellos viven bomba tras bomba. En mi caso no fue así porque yo nunca estuve allí. Es verdad que en algunas ocasiones he escrito sobre la guerra civil en Irlanda, uno de los ejemplos es “A Couple Waiting”, uno de mis más tempranos poemas. Lo hice tratando de captar escrupulosamente una perspectiva de la frontera, es lo que me gusta hacer, y lo escribí como poema y tal como sonaba, y una de mis influencias para escribir este poema fue la cineasta feminista alemana Margareta Franzuetta; una filmación acerca de esta hermana, una religiosa de clase media que durante la guerra fue secuestrada por terroristas. Y esto fue lo que me sugirió la forma de escribirlo. Así que el poema es más bien oblicuo, definitivamente no lo hice bomba tras bomba. Éste fue mi poema acerca de los problemas en Irlanda del Norte y lo hice escrupulosamente a partir de una película, porque firmemente creo que la poesía no debe hablar de lo que debe mostrar, y que el lector de un poema es quien lo termina. Algunos piensan que si tú escribes sobre el problema en Irlanda del Norte estás apoyándolo, y es lo contrario lo que yo traté de hacer con ese poema.

ML: La antología que has presentado en México incluye poemas de tus libros anteriores, sin embargo, eres autor también de novela, ¿cuál de los dos géneros disfrutas más al escribir?

MS: Disfruto más al escribir poesía porque no sé de dónde está surgiendo, siempre existe esa emoción cuando te das cuenta de que un poema verdadero está surgiendo en tu escritura. Pero al mismo tiempo he disfrutado mucho al escribir mis recientes libros para niños que del mismo modo me han dejado sorprendido, entre las historias que escribí hay una en particular que tiene que ver más con una experiencia del inconsciente y que me dejó sorprendido en varios momentos mientras la escribía. Solía levantarme en la mañana e ir directamente a sentarme en la computadora luego de haber desayunado, diez de la mañana, para continuar con las historias. Durante todo el tiempo que estuve escribiendo el libro nunca estaba

seguro de a dónde me llevaría cada una de las historias, y eso fue muy emocionante; sin embargo, nunca lo será tanto como la poesía, la narrativa es excitante pero de otra forma. Otra cosa que hace la novela es que al escribir todos los días, te sientes más involucrado con uno de esos días. Sin embargo si tuviera que elegir entre los dos géneros, no encuentro nada que pueda compararse con escribir un poema, para mí no existe mayor emoción que la que me provoca el surgimiento de un poema. Recuerdo cuando escribí el poema de atmósfera fantasmal, “In The Dust”, estaba en Berlín en 2003, mi novia me acompañaba, yo estuve escribiendo el poema alrededor de tres horas y en esas horas me sentí en un transe, yo no era yo mismo, y ella podría haber hecho cualquier cosa sin que yo lo notara. Simplemente yo me había trasladado a la zona del poema. Y la razón por la cual me llevó tanto tiempo ese poema es porque nunca sabes lo que surgirá al momento siguiente, tu inconsciente se ve obligado a saltar dentro y fuera de tu mente mientras tu conciencia te dicta: “Sé claro en esta parte, sé más preciso en esta otra”, y escribes diez versos para regresar y cambiar algo en la tercera línea, luego continúas con el décimo primer verso, y de nuevo tienes que regresar al quinto, y así; es sorprendente la manera en que surge la creación de un poema, tienes que estar realmente dentro de un espacio distinto para hacerlo; tal intensidad no se da en la novela. Ésa es para mí la diferencia esencial entre ambos según lo que yo he experimentado, claro que no hablo por todos los poetas o los novelistas.

ML: En tus poemas encontramos elementos que son comunes, animales, el mar, por mencionar algunos, háblanos de esto.

MS: Es verdad, me gustan los animales dentro de mis poemas, yo no podría concebir una poesía hecha solamente de paisaje, coincido con Robert Frost cuando dice: “Un poema no es nada si no contiene drama, de lo contrario no significa nada, por lo tanto, o es dramático o no es nada”. Así que mis poemas necesitan alguna especie de dramatis-

mo al interior y ésta es la razón de que haya animales en ellos. La infancia de todo escritor o artista aparece reflejada en su obra pero en mi caso no es como una obsesión, lo que quiero decir es que por ejemplo, el mar siempre estuvo allí durante mi infancia, así que aparece en mis poemas, los animales rodeaban el lugar en el que viví de niño, así que quizá por eso aparecen en mi escritura, los pescadores, los cuervos, la playa, e inevitablemente aquellas cosas que formaron parte de mi infancia. Pero no me interesa fijarme en lo que ocurre en mis poemas pues ya sé mucho de ellos. Pongo un ejemplo, algunas veces te lleva dos o tres años enterarte de cierta cosa que un amigo tuyo ve en uno de tus poemas, así me ocurrió con uno de los poemas que leí aquí en México, "In The Dust", luego de haberlo escrito, un artista en Londres me comentó: "Este poema habla de tu pasado, de tu anterior relación", yo nunca me di cuenta de eso. Pero el poema también te remite a los westerns que vi de niño, es también sobre estos dos hombres sentados en medio de la oscuridad contándose historias de tiempos pasados, de fantasmas y muertos rondándolos. No puedes

decir simplemente que este poema es acerca de mi vida pasada, de mi relación anterior, eso sería demasiado simple, quizá esto de algún modo en la profundidad del poema puede estar sugerido, pero hay una historia acerca de dos viejos en la oscuridad que toman whisky y que están visiblemente presentes en el poema. Este ejemplo sirve para mostrar lo difícil que es escribir un poema únicamente de manera conciente, el inconsciente construye cosas que sólo logro ver después de haberlo escrito, y aunque es cierto que el poema tiene que ver con mi experiencia de vida personal, también es cierto que un poema me demuestra lo complejo del acto de escribir. Y esto explica también el por qué cuando pierdo un poema, aun cuando conozco el tema y la situación dramática de que trataba, no puedo escribirlo de nuevo. Me es imposible. La parte de mi inconsciente que lo escribió ya no está, esa especie de estado emotivo, que no tiene nada que ver con llorar o enfadarse, sino con encontrarse atrapado en cierta extraña emoción con los ojos abiertos.



ML: Tú eres católico y tu religión tiene que ver con tus poemas, ¿de qué forma la involucras en ellos?

MS: Hay un muy muy buen comentario en el que se hace una revisión de mi obra poética y que fue publicado en Londres en una revista de poesía, y este asunto fue muy comentado, entre muchas cosas decían que mis poemas eran como “un catolicismo con los ojos abiertos de Dios” y también “un catolicismo anterior a la llegada de Dios”. Tengo muchos elementos de la religión católica en mis poemas, pero tomados e interpretados en una forma muy personal.

ML: Otro elemento constante en tu obra poética es el sentido del humor, ¿qué tiene que ver contigo el humor?

MS: El humor significa hoy en día un camino para el hombre. En la parte de Irlanda de la que yo vengo se da mucho el sentido del humor, pero también algo más, este humor es negro. Mi nana solía hablarme utilizando juegos de palabras. Y por esto, que existe en donde nací y crecí, me encanta hablar de las cosas con sentido del humor, un humor muchas veces negro a mi parecer.

ML: Vida y poesía son inseparables en tus poemas.

MS: Ciertamente así es, pero no estoy interesado en mi vida personal, no de manera directa, sino en imaginarme dentro de otras situaciones y circunstancias. Siempre hay en mis poemas, aun cuando mucho de lo que escribo es inventado, una parte muy delgada que tiene que ver con mi vida, yo tengo una aparición en mis poemas tan corta como la de Alfred Hitchcock en sus películas.

ML: Encuentro un tono de mucha serenidad en tus poemas a pesar del su intenso dramatismo.

MS: Sí, así tiene que ser, porque algo extraño está ocurriendo, tiene necesariamente que existir una cierta sensación de paz en el medio. En la mayoría de mis poemas todo parece marchar con normalidad y de pronto la situación se vuelve peligrosa, amenazante, fuera de esa normalidad. Sin embargo, paradójicamente, es cierto, de

algún modo detrás de mis poemas casi siempre está esa especie de paz. Déjame regresar al poema “In The Dust”, están estos dos viejos bebiendo whisky y hablando de una mujer, de pronto ella se les aparece en forma fantasmal, el perro permanece quieto y está presente esta atmósfera de aparente serenidad.

ML: ¿Cuál es el lugar que ocupa en tus poemas la pasión?

MS: Cualquier cosa que se escribe son variaciones sobre el amor o la muerte, y las cosas que hacen la vida digna de ser vivida, como el sexo, el amor, y así por el estilo. No tengo idea de cómo sea posible escribir algo si no es a partir de las emociones, así que donde está el amor está la pasión. Hay un hilo conductor en muchos de mis poemas que tiene que ver con el amor, muchos de mis personajes están enamorados, mis poemas contienen indicios del amor, yo claro que intento aproximarme a estos grandes temas y escribir sobre ellos. No habría poesía si no fuera así. Pero las pequeñas cosas que sugieren son las mejores para hablar del tema.

ML: Aunque tus poemas tienen que ver con todos los sentidos humanos, tus ojos están más presentes en ellos que tus demás sentidos.

MS: Sí, eso es verdad. Creo en lo personal que el sentido de la vista es el más importante en la poesía. Algunos poetas no estarán de acuerdo, amigos míos opinan que el sentido oral, lo que escuchas, es muy importante porque la poesía se trama de forma musical. Bueno sí, el sentido del oído es muy importante en la poesía, pero el sentido primero es el de la visualización, porque la poesía, mi poesía, el modo en el que yo escribo tiene que ver con imágenes, y si es que en alguna ocasión tengo que describirla, definiría mi poesía como de imágenes, un “realismo alternativo en imágenes”; mi forma de escribir está hecha de una mezcla de poesía y cine, porque el cine surgió en los años 1920, así como el movimiento más importante en la poesía de lengua inglesa, el movimiento de las imágenes. Y creo que

de esta manera la poesía adquiere un efecto de dimensión internacional, es más fácil traducir a un poeta que escribe a través de imágenes.

ML: Finalmente, qué podrías hablarles a quienes se encuentran inmersos en el camino de la poesía, a quienes se inician en la escritura del poema.

MS: Algo que puedo sugerirles es que si desean escribir poesía, lean poesía, y lean mucha. Y si desean ser poetas de nuestros días, necesariamente tendrán que leer poesía contemporánea así como leen la clásica, y si no les gusta de todos modos tendrán que leerla para darse cuenta de por qué hay gente a la que le gusta la poesía contemporánea. Alguien alguna vez me mostró sus poemas y

IN THE DUST

MATTHEW SWEENEY

And then in the dust he drew a face,  
the face of a woman, and he asked  
the man drinking whiskey beside him  
if he'd ever seen her, or knew who she was,  
all the time staring down at her, as if  
this would make her whole. And then,  
at the shake of the head, he let his boot  
dissolve her into a settling cloud.  
He threw another plank on the fire,  
drained his glass and filled it again,  
watching his dog rise to its feet  
and start to growl at the dirt-road  
that stretched, empty, to a hilly horizon.  
A shiver coincided with the dog's first bark,  
that doubled, trebled, became gunfire  
that stopped nothing coming, so he stood  
to confront it, but not even a wind  
brushed his face, no shape formed,  
and after the dog went quiet, a hand  
helped him sit down and rejoin his glass.

deseaba que yo le dijera si me gustaban o no, así que le contesté: "No deberías estar tan interesado en mi gusto personal acerca de la poesía, sino en si creo que tus poemas son buenos o no lo son". Otra cosa que sugiero es que estén abiertos a la sorpresa, tal como Robert Frost lo dice: "Una idea debe ser solamente nueva en una pequeña proporción para que sea creíble", y "si dices tres veces la misma cosa en eso se convierte". Y sean abiertos ante la variedad, intenten acercarse a otras artes, la música, el cine, la pintura, la escultura, muévase dentro del amplio espectro creativo, y todo ello, si tienen suerte, comenzará a verse reflejado en su propia escritura.

Muchas gracias, Matthew Sweeney.

EN EL POLVO

MATTHEW SWEENEY

(versión en español de Martha Lorena Botello)

Y luego en el polvo él dibujó un rostro,  
el rostro de una mujer, y le preguntó  
al hombre que bebía whisky junto a él  
si la había visto alguna vez, o si la conocía,  
sin quitar nunca la vista de ella, como si  
esto pudiera hacerla surgir toda entera. Y luego,  
mientras negaba con la cabeza, hizo que su bota  
la disolviera en una nube de tierra.  
Arrojó un leño más al fuego,  
vació su vaso y lo llenó nuevamente,  
mirando que su perro se levantaba  
para gruñir de cara al camino de barro  
que se extendía, pleno, en un accidentado horizonte.  
Un disparo acompañó el primer ladrido del perro,  
se duplicó, se triplicó, se convirtió en una balacera  
que paró sin que nada apareciera, entonces se dispuso  
a confrontarlo, pero ni siquiera el viento  
rozó su cara, ni una sombra,  
y cuando su perro había callado ya, una mano  
lo ayudó a sentarse y a retomar su vaso. ■